

Premio a la consagración

Por NELSON CRESPO

El pasado 11 de abril le fue concedida a Esperanza Purón Sopeña, Licenciada en Física, Profesora Auxiliar, Investigadora Titular y Master en Ciencias de la Universidad de La Habana, así como reconocida laica católica cubana, la “Orden Carlos J. Finlay”, que es la más alta distinción que en Cuba se otorga a prestigiosos científicos, investigadores y profesores.

No es gratuita la Orden conferida a Esperanza Purón. Detrás de ella están años de consagración, cruces y no pocas incomprensiones; años de dedicación, esfuerzo y estudio. Baste citar su premio “Al resultado ya aplicado de mayor aporte al desarrollo social” que le confirió la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de La Habana por su trabajo *Aplicación de la terapia y acupuntura por luz a diferentes afecciones*; el “Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba” por su trabajo conjunto: *Aportes al conocimiento y a la tecnología del crecimiento de capas delgadas epitaxiales en régimen auto-regulado* o el “Diploma” por su trabajo relacionado con el grupo *Intercosmos*, concedido también por la Academia.

A ello se agrega su policromática actividad investigativa, especialmente su participación en el proyecto empresarial FOTOTER, del Instituto de Materiales y Reactivos de la Universidad de La Habana, con la construcción y puesta a prueba de un equipo basado en el uso de radiación monocromática con efectos antiinflamatorios, analgésicos y tróficos. Equipo que ha probado su efectividad en diversas dolencias y sobre el cual no existen precedentes en la literatura especializada.

Esperanza ha promovido su aplicación en disímiles ámbitos del sistema nacional de salud, especialmente en las prisiones, inspirada, según su propio testimonio, en las interpelantes palabras de Jesús: “...estuve preso y me visitaste... porque cuando lo hiciste con

Espacio Laical 3/2008



La profesora Esperanza junto al doctor Juan Vela, Ministro de Educación Superior.

uno de ellos, conmigo lo hiciste” (Mt 25, 36-45).

A su actuar investigativo se agrega su labor docente en la Universidad de La Habana y en el Seminario San Carlos y San Ambrosio de esta ciudad, como profesora de Álgebra Lineal y Cosmología, respectivamente; asignaturas que imparte a partir de textos que, en ambos temas, son de su autoría y que han venido utilizándose como libro básico de la asignatura, en el caso de la Universidad de La Habana, desde hace 21 años. Además, es bueno señalar, ha publicado unos 40 artículos científicos en revistas especializadas, así como cerca de 80 trabajos presentados en diferentes eventos.

En este sintetizado y superficial elenco sobre su quehacer, hay un punto

que no es posible silenciar, y es su celo por la promoción del diálogo Ciencia-Fe, del cual ha sido iniciadora y promulsora durante los últimos años.

Es por ello que, a raíz de haber recibido la alta condecoración, el señor Cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, le organizó el pasado 22 de mayo un íntimo y cálido homenaje. Durante el mismo, Su Eminencia le obsequió una reproducción de la obra *Retrato del P. Félix Varela*, que realizara Juan Bautista Leclerc en el año 1847. Igualmente, y por la misma razón, el señor Cardenal le hizo entrega de un pergamino con la paternal Bendición Apostólica de Su Santidad el papa Benedicto XVI.

